PORTE PAGO

DEMOCRACIA

PERIODICO SEMANAL DE CRITICA POLITICA

Director: José Guillermo Bertotto | Año I — Núm. 36 | Rosario, Mayo 9 de 1925. | Oficinas: Mitre 918 (casi esq. Rioja) - Casilla Correo 76

LOS LEGISLADORES

Cualquiera se considera casi obligado a imponer su candidatura a legislador. Podrá tener propio concepto de su falta de aptitudes; pero la disimula como puede: su afán es el de ocupar una banca. Y como siempre hay dispuestos a complacer debilidades, a veces sinceramente, otras por intereses, muchas por irresponsabilidad, nos encontramos con que X, parlanchín y audaz, inculto y hábil, termina por representar al pueblo. En realidad representa al pueblo en cierto momento de su miseria mental. Los convencionales, auténticos exponentes de la moral, del idealismo, de la educación política de su partido no examinaron nunca la importancia de su función: contribuyeron a elevar en lugar de limitar.

II.

No pretendemos que los candidatos sean forzosamnete intelectuales, pues tampoco los llamados intelectuales son garantía de eficacia parlamentaria. Hay abogados que tienen la suerte de no saber escribir un párrafo, y, otros la virtud de no haber fatigado el cerebro en el trabajo de una idea. Esto suponiendo que tengan que ser los abogados los intelectuales de la política. No. Admitimos la designación de luchadores, humildísimos combativos de todo el año, con preferencia a los sonoros tilingos de las ciudades. Lo que deseamos decir es que los legisladores deben ser la expresión de los sentimientos dominantes en el partido. Y este reslutado se obtendrá por la intervención consciente, reflexiva, de todos los correligionarios o por la selección de los convencionales en asambleas de naturaleza democrática indiscutible. Ni los correligionarios por el voto directo, ni los convencionales, harán directas designaciones si no poseen vigoroso y firme concepto de cual es su influencia en la política por el solo acto anónimo de elegir candidatos.

III.

Las aptitudes para el desempeño del cargo legislativo no pueden ser exigidas a todos. Basta que dos o tres, en un grupo de diez o veinte, interpreten las opiniones del partido para que éste no se resienta por disconformidad con los representantes. Pero, es preciso tener siempre a la vista esos dos o tres. Cuando fallan por carencia de energía, de preparación real, de ánimo, contribuyen al desaliento de la mayoría adicta en proporción peor que la más ingrata derrota electoral. Las aptitudes no pueden ser exigidas a todos, repetimos. En cambio es indispensable escoger como legisladores a aquellos correligionarios que cuentan espontáneamente con más simpatías. La imposición de candidaturas, el arte de proporcionarles el triunfo en las convenciones, ha satisfecho más de una pobre vanidad, destruyendo el alma de muchos espectadores silenciosos.

IV.

Un partido se convierte en poderosa fuerza política por el prestigio que logre en la lucha. Según la aplicación de su moral, de su cultura y de su ideología es su autoridad. El socialista es un valor insuperable en nuestra política. ¿Por qué? Porque practica inteligentemente normas claras, puras, limpias de sanidad política dentro y fuera de sus filas. Pueden sus miembros más influyentes estar reñidos; pueden no saludarse, pueden no tratarse; mas no se encontrará a uno que socabe la personalidad del contrario. Y no habrá nadie que se permita la barbarie de escuchar al detractor cobarde, y, menos, muchísimos menos, de comprometerle su voto en favor o en ataque del que no le agrade por incidencias particulares. Los candidatos proclamados no reunirán altísimas condiciones; reunirán sí las que quieren los que los proclaman. Los tutores no malgastan sus luces: No se les atiende.

V.

¡Oh, muy lejos de nosotros soñar con que cada legislador deba ser el doctor Lisandro de la Torre! Ni podemos aspirar a que se le acerquen en la interpretación y ejecución de los ideales! Pero, disponemos del derecho de recomendar a la comisión encargada de la carta orgánica la conveniencia de puntualizar esta sencillísima observación: no depende el avance del partido de la bondad literaria de un estatuto, sino de la honradez, de la sinceridad, de la nobleza con que todos, humildes y distinguidos, procedan para asumir responsabilidades, discernir honores, compartir peligros, distribuir justicia. Y cuantos más se entreguen a la lucha, y cuantos más figuren en las vanguardias, más posibilidad habrá de que ciertos hábitos se olviden definitivamente. Necesitamos un baño de azul y de sol! Siendo más buenos entre nosotros seremos más duros ante los adversarios.

DEBILIDAD

El gobernador de Jujuy, hombre de talento, confiesa que no quiso castigar a los malhechores públicos, para no ser confundido. ¿Hizo bien? ¿Fué debilidad?

Explica su situación:

"Finalmente, debo consignar lo que es público y notorio, lo que sólo puede negar la mentira, la mala fe y la ingratitud; a nadie se ha perseguido, ni molestado, ni procesado por hechos ocurridos durante la administración pasada. Y aquí, señores diputados, debo haceros una declaración que significa, sino un acto de contricción, por lo menos la confesión de una culpa ásaz grave, la confesión de una verdadera violación de la ley; — me declaro ante esta asamblea algo así como encubridor de delincuentes —, porque me he resistido o puesto trabas para que se haga sentir la acción de la justicia con los hombres que durante la administración pasada se hicieron pasibles del delito de malversación de caudales públicos y otro género de abusos. He procedido así, porque creo que los verdaderos responsables de estos hechos, no han sido los actores mismos, sino los que desde la capital federal dispusieron de los destinos de la provincia, y por el horror, señores diputados, que he sentido en todo momento como gobernante, de parecerme a los que en los últimos años han abochornado la civilización argentina con la persecución a los caídos de todos los bandos, profanando la bandera del verdadero radicalismo, que es de fraternidad, de perdón y de olvido: la bandera de Urquiza, no la de Juan Manuel de Rosas."

—o—

CENCERRO

Sonó alegremente la voz cencerril de la unificación radical y se pusieron tristes los ocupantes del presupuesto. No habrá unificación. Hay demasiados hombres que veneran a Alem: sin Alem no estarían empleados.

Los alvearistas declaran haber sido vistos por los irigoyenistas: ellos ni pensaban en la alianza, en la reconciliación: querían seguir siendo contubernistas con los conservadores, no con los irigoyenistas. Y es que defienden sus intereses. Los conservadores no piden pan; los irigoyenistas se hubiesen llevado hasta el agua.

Puede apagar su voz el cencerro. El señor Alvear desea soñar: no se le atropellen las ideas con ruidos desesperantes. Todvía dispone de tres años de gobierno.

—o—

CASEROS

El gobierno proyecta retirar al señor Pena, de la policía de Caseros, por complacer a don Juan Cepeda, no obstante el cepedismo del señor Pena.

El gobierno debe buscar al vecino del departamento que reuna más condiciones. Su política fracasaría si designase a uno de los tantos sujetos que actúan como profesionales de los comités. Sobre todo revise los antecedentes para apreciar respecto a la moral y educación de cada uno. Una ligera encuesta entre los vecinos más prestigiosos daría lugar a repudios de personas que suelen ser recomendadísimas.

El jefe de policía en 1925, no puede ser cualquier distinguido atorrante. El aporte electoral que es en lo que consiste realmente su prestigio en la mayoría de los casos es una farsa. El señor Cruz, por ejemplo, no dispone más que de 30 peones y carreros en Casilda, cuyos votos le son entregados por su mediación en asuntos de inspección municipal y policial; el señor Garimaldi logró vencer en Chabás gracias a procedimientos que pueden clasificarse entre el asalto a balazos al senañor Mattos y el secuestro de libretas de enrolamiento, mediante detenciones y amenazas; y el señor Gallitelli con sus 70 amigos en San José de la Esquina. Ninguno de los tres puede manifestar que posee algún nombre fuera de esos distritos en los que viven desde muchos años atrás. Es decir que el prestigio adquirido políticamente es a base del apoyo de las policías y en el gobierno. Un jefe que no merece la confianza de todos los vecinos y de todos los distritos, no puede nunca favorecer al Poder Ejecutivo.

Advertimos esto: que sería preferible la designación de los tres juntos antes que aceptar ciertos nombres de subalternos que también aparecen entre telones.

Reflexione el señor Aldao, responsable del decreto que firme nombrando jefe de policía. Y reflexione especialmente el doctor López, ministro de gobierno, antes de dar la campanada de alarma. El departamento Caseros, tan pacífico, tan manejable, puede servir de interesante tema a la oposición para examinar toda la situación santafecina desde las más altas tribunas del país. Para el vecindario de ese departamento resulta un gran jefe de policía el señor Pena, antes que aceptar a alguno de los nombrados.

¡Cómo serán!

—o—

IRONIA

"Las ropas de las camas dejan mucho que desear". (Informe del Superior Tribunal de Santa Fe sobre la última visita a la cárcel).

Los austeros jueces, complacientes con quien les injurie, gozan de un alma encantadora. No se enfurruñan ni acoquinan, ni amilanan por nada del mundo. Todo les es igual. La cuestión es equilibrar, esto es, vivir calmosamente; lo demás carece de importancia. Por eso, filosóficamente, a la manera vulgar, al inspeccionar la cárcel, encontraron, felices y honestos, que los presos no dormían bajo sábanas de buen hilo, ni ornamentaban preciosos dibujos las blancas fundas. Poetas! Pasearon por los pabellones, líricos y alegres, pensando que cada asilado disponía de una camita de bronce, mullidos colchones y lujosas cobijas. Y claro, como contraste, observaron que no todos dormían en lecho limpio. Anotaron la observación. Más,ay triste realidad! Los jueces se equivocaron. Es incierto "que las ropas de las camas dejen mucho que desear". Al contrario, son inmejorables, y las hay de seda y de hilo, y de hilo y seda, como para satisfacer a una pareja de casamenteros. Los jueces no vieron bien: perdonen. Claro, que las ropas no están en las camas de los presos pues no tienen ni colchonetas, ni almohadas, ni sábanas, ni mantas; pero, sí en la imaginación. La observación que glosamos es una prueba de la maravillosa serenidad que llevaban en el cuerpo al visitar la cárcel.

Por Pedro Sienna

EL TINGLADO DE LA FARSA

PEDRO SIENNA, el autor de estas originales poesías, es un actor chileno, en cuyo último libro: "El tinglado de la farsa", ha sabido revelarnos, por momentos, que es un poeta de verdad. Por momentos solamente, ya que la segunda parte del libro, en la que nos pinta su trajinante y dolorosa existencia, es un retórico más de los tantos que, aun negando academias y retóricos, han divagado sobre temas tan vacuos y ajenos a la poesía como son la bohemia o el alcohol o la melancolía o el flirt y demás lugares comunes propios a los vagos de café que "posan" de artistas. De toda esta viruta sentimental se halla ajena la primera parte del libro, en la que este actor nos habla de su vida vivida y de la que él ha sentido hondamente. Traduce descontento y dolor. Sienna es un espíritu estudioso que se merece mejor vida, por lo menos anhela más intensa vida que esa superficial de las candilejas, en la que estará condenado, ¡cuántas veces!, a decir las ñoñerías que a un autor semianalfabeto se le haya ocurrido perjeñar. La tristeza de un hombre superior al medio en el cual actúa es lo que traduce esencialmente "El tinglado de la farsa". En Sienna se ve al hombre meditativo: obligado a hacer vida exterior; y de este divorcio de su temperamento emocional con su existencia frívola de cómico, han nacido sus mejores sonetos, en algunos de los cuales, bajo una ironía, al parecer de escepticismo, se deja oir una sorda voz de protesta. Es una víctima social, pues, que al traducir su malcontento, viene con sus versos en ayuda de los hombres que aspiramos a transformar la sociedad capitalista a fin de que no sea ésta máquina odiosa que hoy deforma las mejores energías de los más inteligentes y los más buenos.

ASI SE PASA LA VIDA

Levantarse a la una de la tarde. Vestirse
con toda la pachorra de un mlilonario inglés.
Colocar un perla en la corbata. Irse
al ensayo, que empieza a las dos o a las tres.

Ensayar, chismorrear y fumar. Aburrirse
muy soberanamente hasta el final. Después
dar una vuelta en coche por el parque. Sentirse
un poquito bohemio y otro poco burgués.

El vermouth, con amigos, piano, flauta y violines.
Hablar mal de la empresa, del teatro y los cines.
Cenar luego a la carta. Y a las nueve: ¡función!

Trasnochar hasta el alba. Creer en la promesa
de una boca pintada que muerde cuando besa.
...Y, entretanto, ¿qué ha sido de ti, mi corazón?...

EL CUARTO NÚMERO 13

De la estación, con hambre, con esa pesadumbre
que deja un viaje largo con noche y sin amigo,
llego al "Hotel Iberia" a buscar la techumbre
que me ampare del viento y a estar solo conmigo.

Mis pupilas se quedan escrutando la sombra...
Aquí nadie me espera... Ni preguntas ni besos.
Enciendo luz y miro... Ninguna voz me nombra.
¡El frío de este cuarto me hiela hasta los huesos!...

Los muebles (¡estos muebles que no arañé en mi infancia!)
se inmovilizan, hoscos, en contornos hostiles,
como si maldijeran mi rebelde vagancia.

Y en el muro vacío de este hogar alquilado,
con egoísmo irónico, dibuja sus perfiles
un letrero que dice: "Se paga adelantado".

POR EL OJO DEL TELON

Durante el entreacto, procedo de ordinario
a fumar una pipa tendido en mi sillón;
otras veces me gusta bajar al escenario
y mirar por el "ojo" del centro del telón.

Oh, respetable público de butacas y palcos,
que desprecias el nombre de nuestra condición
y nos miras cubiertos de pinturas y talcos
como quien ve muñecos de animado cartón,

Oh, respetable público, ahora es mi desquite;
dragón de mil cabezas, te acecho en mi escondite.
Tú estás desprevenido... Yo soy todo atención.

Oh, respetable público, insigne comediante
del honor, del dinero, del escote y del guante,
permite que te aplauda: haces bien la "función".

EL ESTADO DE CONCIENCIA DE NUESTRA DEMOCRACIA

Por JUVENAL MACHADO DONCEL

(El doctor Juvenal Machado Doncel, uno de nuestros intelectuales jóvenes más distinguidos, ha contribuído eficazmente a la renovación idealista del Partido con su pluma. Publicamos a continuación una bella y honda página suya):

Las actividades políticas de estos últimos tiempos han perfilado con toda nitidez dos tipos de propaganda electoral: la invitación a sufragar por determinados candidatos apoyada en una vaga promesa de felicidad común, y la prédica partidaria ofreciendo la realización de programas razonados.

Cualquier observador desprevenido podría derivar de este hecho las siguientes consecuencias: hay quienes pretenden escalar posiciones sin el compromiso de opiniones anteriores de alguna trascendencia, y quienes se esfuerzan en llegar a la meta para cumplir obligaciones con sus electores y con el partido a que pertenecen; luego, sí a unos y a otros los inspira análogo deseo de mejoramiento general, puede señalarse a los primeros como políticos "hábiles" y a los segundos como acreedores a la calificación estimable de "idealistas".

Sin embargo, este fenómeno en nuestro país sugiere amargas reflexiones en cuanto se lo analiza con cierta prudencia y dignidad.

Aquella primera impresión podría aceptarse asignando a nuestro electorado una experiencia comicial de que carece y especialmente atribuyendo a los partidos una orientación ideológica que por conocida les permitiera no mencionarla.

De este modo y en democracias de real cultura, sería admitido como excepción que los comunistas v. g., prescindieran de toda exposición de principios desde que son sabidas en términos generales las conquistas que persiguen y encontrarían a los ciudadanos en condiciones de decidir sus preferencias con verdadero conocimiento.

Pero nuestra situación no es esa; no sólo falta cultura y falta información a nuestros electores, sino que pocos son los partidos que disponen de una plataforma seria, prometiendo llevar a la práctica verdaderas ideas de gobierno. Por lo tanto, otras han de ser las consecuencias a derivar del episodio.

Para analizarlas ha de convenir primeramente dejar establecido que con la prédica sonora y hueca se procura tocar los sentimientos del elector, y que al demandar su voto en forma razonada se quiere llegar primordialmente a su inteligencia; al mismo tiempo será bueno hacer notar que desde que el pueblo concurre a los comicios tiene inclinadas sus simpatías a los partidos que han adoptado el primer sistema.

¿Qué alcances puede darse a estos hechos? ¿Prueban nuestra incapacidad para decidir por comparación de ideas? ¿O demuestran acaso que se ha relajado la moral cívica y no interesan los principios?

No ha de ser necesario meditar mucho para rechazar la primera hipótesis. Un rápido vistazo a la historia de las instituciones argentinas habrá de evidenciar que con rara excepción todos nuestros movimientos colectivos obedecieron a inteligentes propósitos de progreso. La segunda hipótesis habrá también que contestar en forma negativa desde que nada autoriza seriamente esa creencia: la vida privada y las costumbres de este país son índices seguros de la salud moral, y sus preocupaciones habituales están lejos de la indiferencia cívica que caracteriza a las democracias decadentes.

¿Y entonces? Con sinceridad y sin pretender exposiciones novedosas, es posible explicar esas cuestiones atribuyéndolas al estado especial de conciencia porque atraviesa nuestro pueblo. Señalarlo una vez más será hacer obra; insistir sobre el error es prevenirlo según elementales reglas de sentido común, y todos debemos aportar nuestro grano de arena.

Se puede afirmar que la ley Sáenz Peña tuvo la virtud de ofrecer comicios de verdad por primera vez; recién se presentaba la oportunidad de conocer la opinión ciudadana, recién se consultaron sus preferencias. La reforma que implicaba esa legislación reconocía un derecho que durante largo tiempo no se pudo ejercitar, satisfaciendo un deseo que había llegado a cristalizarse en una aspiración casi romántica. Los resultados del experimento eran en cierto modo previsibles; los sufragantes abominaron de los hombres del pasado y se decidieron por aquellos que los acompañaban en esa sencilla aspiración.

Naturalmente que al pueblo pasaba inadvertida la imperiosa necesidad de mejoramientos y garantías de otro orden; un poco de ignorancia, en algunos el sentimentalismo y en otros la mala te, impidieron que penetrara en el pueblo e ldeseo de otra conquista. Y así fué como pareció perpetuarse esa inclinación a los hombres que declamaban la pureza y prometían desordenadamente un gobierno ejemplar sin especificar los medios orgánicos y coherentes de que se echarían mano para realizarlo. Se mantuvo de esa manera la confusión en el elector; se cerraron sus ojos a todo otro horizonte, y no llegó a entender que otra era la época y que había llegado la hora de pensar en programas de verdad.

Esas miopías convinieron siempre para mantener la cohesión de los conglomerados; cualquier definición de orden económico, religioso o político (en el sentido doctrinario de la palabra), significa la conformidad de unos y la disidencia de otros, vale decir la divergencia. De ahí que para impedir las desuniones se vaya al estatismo que asegura el éxito electoral aunque signifique atraso.

En ese punto de vista se colocaron quienes especulaban con el caótico estado de conciencia de nuestra democracia; la mayoría inexperta se encontró ajena a la maniobra y halagada por los que lejos de ilustrarla entorpecían su entendimiento con declamaciones maliciosas; la clase pudiente cuyos injustos privilegios no eran vulnerados se plegaron al conservadorismo que encarnaba la tendencia; los niversitarios se mantuvieron encerrados en sus pasiones o conveniencias resistiéndose a pensar y dejando que la ola los llevara.

Nada más propicio podía presentarse a los dirigentes para seguir aprovechando de la situación: los políticos sin escrúpulos, los débiles de carácter, los improvisados y los exitistas, todos se empeñaron en que subsistiera esa dolorosa falta de orientación. Y hasta ahora no han encontrado nada mejor que continuar por el camino que tantos beneficios les reporta.

He ahí la razón de esa forma de propaganda mala y peor intencionada que ha venido a parar en sistema. El pueblo la acepta porque permanece deslumbrado con el ejercicio de un derecho de que careció, porque sigue siendo impresionable a las promesas vagas y porque los usufructuarios están empeñados en que no aclare sus ideas. Los demás ya sabemos por qué no la rechazan.

Mientras tanto no cejan en las luchas quienes mirando más alto comprenden que es una obra de necesario patriotismo la educación del ciudadano, el interesarlo en las necesidades del país llevando hasta él los problemas a que estamos avocados y el pedirle su voto ofreciendo reformas y progresos de verdad que en sus manos estará el hacer cumplir. De ese modo conseguirán ilustrar al electorado aumentando su responsabilidad, por más que las derrotas electorales se sucedan, hasta que llegue el día que todo hace presumir cercano, en que libre esta democracia del marasmo a que está reducida, ahogue la tendencia demagógica ahora dominante y elija para su gobierno a los hombres sinceros que hablan a su inteligencia y sean los mejores. En ese optimismo debemos inspirarnos.

"DEMOCRACIA"

Se ha hecho cargo de la administración de DEMOCRACIA el señor Nicolás Patrickios.

LA QUE ME ENGAÑÓ

I.

Mi última novia, la de ojos de abismo,
la de cuerpo esbelto y boca punzó,
la última novia que tuve en el mundo,
la que tanto amaba, la que me engañó,
me ha visto esta tarde pasar, y ha tenido
un gesto, en los labios, de satisfacción.

II.

Tal vez ha pensado que esta pena mía
que sube a mis ojos desde el corazón,
es el resultado de su indiferencia,
es el desencanto de aquella pasión.
Y la pobrecilla que es mujer al cabo
ha tenido risas para mi dolor.

III.

Yo quiero decirte chiquilla coqueta
algo que la vida después me explicó.
No ha sido tu cuerpo, tus ojos de abismo,
tus risas perladas, tu boca punzó...
no has sido tú ¿sabes? la que me ha engañado...
¡fué mi fantasía la que me engañó!

Wilfredo A. Parody.

—— (ooo) ——

DON ROSENDO OLIVÉ

Expresan los sentimientos y conceptos que abrigáramos por la personalidad de don Rosendo Olivé las palabras que se pronunciaran en la sesión del martes. Son estas:

Sr. Bertotto. — El apellido Olivé goza de alto prestigio intelectual en nuestra ciudad. Un pintor y una escritora lo impusieron con sus obras en Madrid y Buenos Aires. Y quien lo creara, don Rosendo, hombre de gran corazón y sutil espíritu, acaba de morir. Fué un caballero, en el rancio y en el moderno concepto del ciudadano que sabe vincularse al pueblo por la conducta gallarda y vigorosamente sana. Miembro del gobierno comunal rosarino auspició iniciativas loables. Cuando no teníamos luchas cívicas era ya un paladín de ideales. Luego fué un militante sereno y entusiasta, respetado por los adversarios, querido por los correligionarios. Al referirnos a su vida privada los labios no concluirían el elogio hondo y afectivo que se merece su memoria, por el talento y el bien que prodigó generosamente.

Señores concejales: permítaseme que mis palabras sólo tengan el propósito de traducir una emoción y no de recordar la digna y sencilla y útil vida de don Rosendo Olivé.

Hago moción para ponernos de pie en su homenaje."

——o——

PARTIDO DEMÓCRATA PROGRESISTA

La comisión revisora de la carta orgánica del partido demócrata progresista compuesta por los señores doctores Enzo Bordabehere, Enrique Thedy, Luis María Mattos, Juan Díez de Andino y don F. Ferrer y Mas ha iniciado su tareas.

Falta suplir al señor Bertotto, quien renunció por falta material de tiempo para desempeñar ese cargo

——o——

TEATRO INFANTIL

Una buena idea práctica ha llevado el concejar doctor Ramón Casas Duchesnois, excelente representante que honra a su partido por su laboriosidad, inteligencia y entusiasmo, con la creación del Teatro Infantil.

Dentro de un mes la ciudad podrá presenciar funciones interesantes en las que se exteriorizarán grandes ansias de cultura colectiva.

——o——

INMOLACION

Una niña, Gregoria Acosta, de 18 años, se suicidó. Obrera en la tienda San Juan, de Buenos Aires, con una salario de treinta y cinco pesos mensuales, sostén de su madre viuda, cierto día se encontró con que un propietario le embargaba el sueldo por alquileres impagos. El gerente del negocio la llama, la amonesta y expulsa. La niña se retira avergonzada, por la enorme culpa de ser pobrísima, y se mata. ¿Hay algo más vulgar que el acto canalla del gerente? Sí, el del embargo. Nosotros no juzgamos el suceso con sentimentalismo. No nos violenta el gesto del suicidio: no nos afecta la muerte. Morir es una función menos fatigosa que la de vivir; y, vivir, muchísimo menos que la de pensar. No hacemos cuestión de subsistencia, sino de dignidad. Gregoria Acosta se fué; quede en lágrimas su madrecita, que también a su turno se irá. Pero lo que no se extinguirá es el espectro de esos hombres que provocaron semejante resolución. Matar, por el hambre, o la vergüenza, o el puñal, eso es lo monstuoso; morir es lo corriente. Hay que ponerse de puntillas para que nos vean los ojos, coléricos de odio, los que no tienen más ideal que el de amasar oro. La estéril heroina desconocida, hija del pueblo, hija de todos nosotros, es la síntesis material de la miseria y del dolor argentinos. Meditemos sobre el hecho; midamos las consecuencias de nuestra ignorancia y egoísmo colectivos. No es solo el afán usurero del comerciante frío, matemáticamente mecánico, sino el espíritu de la política lo que debemos cambiar. El mercader feroz es una excepción de las ciudades y poblaciones rurales; ha sido desalojado hacia los yerbales y quebrachales. Lo común es el desamparo de los trabajadores por el Estado. Es preciso que se legisle en defensa de los salarios, de la higiene, de las jornadas, del hogar. Y recién entonces, aplicando principios de una democracia econóimca progresista, como la predica el presidente Wilson, y ensayó Teodoro Roosevelt, no ocurrirán escenas como la de la entrevista entre un acreedor y su obrera, y la muerte de ésta por el miedo a la deshonra y al hambre. Humanicemos las leyes. Y nosotros, hombres de pluma y de mostrador, y de gobierno, seamos también más humanos. La muerte no vale la pena de comentarla con amargura; lo eternamente bello y básico es la vida.

——o——

UN DIPUTADO NACIONAL

De una carta publicada en "El Trabajo" de Mendoza, transcribimos algunos datos que ilustran sobre la personalidad moral del diputado nacional lencinista José A. Muñoz:

"Me he enterado por su diario—comienza diciendo, — cuya saludable campañ asigo paso a paso,—de que en la listas de defraudadores del Banco de la Provincia, figura mi padre el señor Florindo Catapano, como complicado en las operaciones dolosas de que se acusa a mi cuñado don José A. Núñez, actual diputado nacional.

Se pagan cheques en descubierto a un concursado—

El señor Núñez ha dispuesto de la fortuna de mi padre a su antojo, conduciéndolo a al ruina, y después, en el apogeo de su figuración política, le pidió le prestara su firma para operaciones comerciales, asegurándole que en su oportunidad cubriría esas obligaciones, y así fué como le hizo firmar cheques en descubierto contra el Banco de la Provincia, cheques que Núñez, de acuerdo con el gerente Roberto Videla Bourquet, hacían pagar en el acto no obstante la situación comercial de mi padre concursado desde varios años atrás.

El importe, depositado en otros Bancos, a la orden de Núñez—

El importe de esos cheques fué depositado en las mismas fechas en que fueron librados. en las cuentas de Núñez en los Bancos Español, Anglo Sud Americano y de Londres, previa deducción de las participaciones del caso al gerente, y otros cheques integralmente.

Llegados a la situación actual contribuyo al esclarecimiento de estos robos con los antecedentes que obran en mi poder, creyendo cumplir con un deber patriótico. Acompaño a la presente los talonarios de las libretas de cheques de que Núñez se valía para sus lucrativas operaciones, cuyos números concuerdan con los de los cheques librados y que este diario ha publicado y que son como siguen:

Números de los cheques cobrados—

Cheque N.° 209.880, julio de 1924, por $ 35.0005

Cheque N.° 209.881, septiembre 17 de 1924, $ 24.000, suscriptos ambos por Juan Laseca, un hombre enfermo, que no obstante merecer este crédito tan espontáneamente acordado por el señor gerente Videla Bourguet, era un asilado en el hospital Provincial y murió tuberculoso en el lazareto en enero del corriente año.

Cheque N.° 210.852, agosto 20 de 1924, $ 35.000.

Cheque N.° 210.853, septiembre 17 de 1924, $ 26.000.

Cheque N.° 210.856, octubre 10 de 1924, $ 33.960.

Estos cheques aparecen suscriptos por Luciano Galaso, presentado al Banco por Agustín Pace; este presentante ha sido un antiguo y leal sirviente de nuestra casa paterna y que ahora sirve en la casa de Núñez.

Los depósitos en otros bancos—

El producido de este salteo fué depositado por orden de Núñez en su cuenta corriente en la siguiente forma: el mismo día 20 de agosto de 1924 en que se cobró el cheque por 35.000 pesos suscripto por Galaso, se depositaron 27.000 en la cuenta de Núñez, en el Banco Español, y dos días después los 8.000 restantes en el Banco de Londres, cuyos certificados de depósitos pongo a disposición de la justicia del crimen, pues obran en mi poder.

A Galaso en pago de su firma, lo despacharon a Italia y le dieron 500 pesos.

Perfeccionando el sistema—

Lo de Carlos Guidi, ya es el perfeccionamiento del sistema.

Se llamó a este hombre y se le hizo firmar una libreta de cheques en blanco para que el señor Núñez no se molestara.

Se giraron los siguientes cheques: Cheque N.° 212.753, octubre 10, por $ 35.000; 212.754, septiembre 17, por $ 23.000, y han quedado firmados en blanco los cheques números 212.757 y 212.758, cuya libreta, como los anteriores, ofrezco también a la justicia del crimen.

Los datos, como se ve, son algo concretos.

——o——

LA CANALLA

González de Castro, el filósofo nómade, que ambuló por tierras santafecinas, sembrando a voleo fórmulas de felicidad humana, sin detenerse a esperar la explosión de las semillas, dejó escrita una breve página sobre la personalidad del canalla. Dentro de la ciudad, se mueve el tipo de esa clasificación moral y para él reproducimos las palabras de González de Castro, para él y para los que esconden sus miserias en la personalidad de este eterno Crispín:

"El tipo del canalla, es el de un sér amorfo, aceptado a condición de necesidad en el ambiente humano.

Distínguese de todos los otros de su especie en la cobardía y bajeza de sus acciones.

Es ágil como reptil que se desliza entre fango; dúctil como junco que se doblega a todo viento, entregándose en cuerpo y en alma al deseo de lamer la planta que a puntapiés le sustenta.

Tiene por norma, ser tal, la claudicación constante. Sabe lo que los demás ignoran e ignora todo lo que los demás tienen honra y orgullo en aprender.

Llámase, con nombre circunstancial, "espúreo", y es entre el elemento noble de cualquier sociedad, algo así, como si dijéramos el "único"...

Se le señala con asco (aun por aquellos que se valen de él para perversos fines...) vive de la cobardía de todos y es insuficiente a cuantos en él buscan un apoyo a su mediocridad.

Este sér merece el nombre de canalla; es canalla por naturaleza y por origen; es de todos porque no pertenece ni puede unirse a ninguno; vive de las miserias secretas y se hincha con el favor que suele dispensarle la "ignorancia".

Vive tal sér en todas partes; es la disculpa de la vergüenza de los otros. Por cobardía o por ignorancia, toma sobre su mezquindad, henchida de grosería, las miserias y puerilidades de los demás".

Por los Departamentos

CASILDA

Una verdad—

En su número último nuestro colega "Ecos del Sur" publica un artículo en el que hace notar la poca atención que en Casilda se le tiene al periodista al no invitarle jamás a fiesta alguna, obligándole a "espiar de afuera", cuando quiere tener noticias para sus columnas.

Desgraciadamente así es, en efecto. No hay para el corresponsal o repórter de diario o periódico, consideración alguna, en nuestra ciudad.

Para nada sirven los ejemplos de las grandes ciudades, donde el periodista es el primer invitado y ocupa lugares de preferencia, en actos, bien públicos o privados; en nuestra ciudad nadie se acuerda de nosotros, más que cuando nos necesitan; y ello es además de lamentable, molesto, porque si después de ser quienes damos a conocer los sucesos, servimos de portavoz a los intereses colectivos y luchamos sin miedo cuando el caso lo requiere, bueno sería que también a veces, tuviéramos la satisfacción de gozar del privilegio de ser invitados!

Teatro Casado—

El martes último, con muy buen éxito se inauguraron las funciones que se darán esos días, a precios populares, habiendo notado la presencia de un buen número de familias y caballeros, que gustan del arte cinematográfico.

El jueves, ante una sala repleta de concurrencia, se exhibió la interesante película tomada con motivo del cincuentenario de la Sociedad Italiana, habiendo acontecido igual cosa en el Teatro Italiano.

Enlace—

El sábado 14 del corriente en el pueblo de Firmat se realizará la boda de la señorita Matilde E. Zuliani con el apreciado joven Santiago de Pauli, de nuestra sociedad.

1 de Mayo—

Celebrando el día de los trabajadores, se realizó el viernes una interesante conferencia y función cinematográfica en el teatro Italiano, en la que se exhibió la interesante producción Rialto "Amor y Pedagogía", hablando luego varios oradores del Sindicato Obrero local y de la ciudad de Rosario; la que tuvo muy buen éxito, alcanzando lucidas proporciones.

Además, se llevaron a cabo diversos actos de carácter popular, entre los que se contaron manifestación y reunión en la plaza "Casado", donde hicieron uso de la palabra varios oradores designados por el Sindicato.

Sociedad Argentina "Estanislao S. Zeballos"—

Con un entusiasmo digno del mejor apoyo, esta importante institución de socorros mutuos se prepara a fin de celebrar dignamente la fecha patria "25 de Mayo".

Se ha nombrado, a los efectos de la confección del programa y organización de las fiestas, a una subcomisión compuesta de los siguientes señores:

Presidente, señor José Eduàrdo Escalante; vicepresidente, señor José Luis Rodeyro; secretario, señor Héctor M. Lagos; prosecretario, señor Hugo A. Mac Gaul; tesorero, señor Julio Paganetto; protesorero, señor Fermín Machado; vocales, señores Silvio Spangemberg, doctor Federico S. Lozano, Arsenio Rivera, Oscar del R. Alvarez, Alfonso Guffanti, Herman H. Tinmermann, Delfín Cortés, Carlos E. Coda, Antonio Abitante, Isidro Cornejo, Alejandro Tisera, Julio Molachino, José F. Pérez.

Teatro Italiano—

Con buen éxito debutó el miércoles último en la elegante sala de este teatro la compañía de dramas, comedias y revistas argentina H. Calcaño, en la que representaron la comedia en 1 acto titulada "Don Ponciano Peñaloza", habiendo conquistado nutridos aplausos.

A continuación hizo su presentación la señorita Gentil, cantando una bella romanza napolitana, la que fuá entusiastamente aplaudida habiendo acontecido igual cosa al cantar el tango "Pingo mío", el que hubo de repetir a los insistentes aplausos del público. La señorita Gentil ha conquistado y gustado a nuestro público pudiendo adelantar que se repetirán los aplausos prodigados en la noche del debut.

Para ho ysábado nos anuncian la obra "El crimen del juez Crochard" en 1 acto; "Ya cayó el chivo en el lazo", el gran éxito de Pierina de Alessi y C. Morganti en el Teatro Maipo de Buenos Aires, y selectos números de variedades.

Mañana domingo en familiar, la obra "El Santo Varón" en 1 acto y 2 cuadros y variedades y por la noche las hermosas comedias "Barra Provinciana" en 1 acto, "Lindo tipo de varón" en 2 actos y números de varietés.

Fallecimiento—

A una avanzada edad y después de sufrir las alternativas de una grave enfermedad, na dejado de existir el miércoles último nuestro estimado vecino don Gerónimo Pellegrini.

Al sepelio de sus restos que fué una imponente manifestación de duelo, realizado el jueves; asistió una gran cantidad de gente de ésta y de la colonia.

——o——

Hipódromo Independencia

El clásico Doctor Roque Sáenz Peña

Con la base del premio Doctor Roque Sáenz Peña, que cuenta entre sus probables participantes a los mejores animales en training actualmente, correráse mañana en nuestro circo local este clásico que tiene el atractivo de ver reaparecer en él al crack del stud N. N. Bariloche. Bugler, con las carreras que está

Este animal parece que vuelve al estado insuperable en que lo supo colocar Bagú el año pasado y que le valiera tantos y tan sonados triunfos, que el público lo llamara el crack rosarino. Si Bariloche ha conseguido su estado pleno, creemos en realidad, que galopará al lado de sus enemigos, para cuando Cichetti lo crea conveniente definir la carrera a su favor. No obstante llevar en Limit, Bugler y Gil Blas, enemigos de consideración, nosotros lo haremos nuestro favorito.

haciendo, es el enemigo de mayor consideración que llevará nuestro favorito. El hijo de San Apple ha puesto de relieve que se halla en la plenitud de su estado.

Limit, que el año pasado defendiera los colores del stud Rouillón y que se perfilara como un gran caballo, reaparece en el summum de su preparación. Lo correrá F. T. y es una garantía suficiente para que el público lo sostenga en las cotizaciones.

Cotricó, el hijo de Mi Nene y Formosa, que después de una serie consecutiva de triunfos, fracasara en el clásico Benito Villanueva, puede rehabilitarse de aquella mala perfomance.

En las distintas pruebas a disputarse, serán nuestros candidatos:

1a. carrera — Guindao
2a. „ — Flasch
3a. „ — Gran Cocola
4a. „ — Miryam
5a. „ — Bariloche
6a. „ — Saigón
7a. „ — Cardo Azul